

# Estad Siempre Gozosos

**Pastor: Juan José Pérez**

**Septiembre 30, 2012**

**[Iglesia Bautista de la Gracia](#)**

**Santiago, República Dominicana**

**“Estad siempre gozosos” - 1 Tesalonicenses 5:16**

## INTRODUCCIÓN

Como se mencionó en el mensaje anterior a partir de 1 Tes. 5:12 Pablo procede a dar una serie de breves exhortaciones relacionadas a la vida de la iglesia. Y hay 3 aspectos importantes o esenciales de la vida de la iglesia tratados por Pablo aquí:

- Liderazgo: La relación de la iglesia con sus líderes (5:12-13).
- Relaciones: Las relaciones interpersonales entre los mismos miembros de la iglesia (5:14-15).
- Adoración: Lo que debe ser incluido en la adoración pública y como la palabra de Dios despierta la adoración a Dios (5:16 ss).

Se mencionó también que la relación con la sección anterior (5:1-11) puede resumirse así: Pablo hablaba de andar en luz, es decir, de la vigilancia y la sobriedad mientras esperamos el retorno de Jesús. La conexión con las exhortaciones que siguen sugiere que tal actitud de vigilancia y sobriedad debe llegar a ser evidente en todas las sendas de la vida cristiana.

En este estudio hemos de centrarnos en el tercer aspecto de la vida de la iglesia resaltado por Pablo: Adoración pública. Admitimos que, cuando leemos estas exhortaciones, a primera vista parecería que estas breves exhortaciones no se relacionan con la conducta en la adoración pública. Pero como lo ha expresado John Stott, hay claras indicaciones de que el enfoque de Pablo es primariamente la adoración pública.

1. Todos los verbos están en plural, lo que parecen indicar que las exhortaciones van más dirigidas al grupo antes que a individuos.
2. Los temas tratados apuntan a la adoración pública: la profecía (v. 20), el beso santo (v. 26) y la lectura pública de la Escritura (v. 27).

Sin embargo, dado que nuestra adoración pública ha de ser un reflejo y un desborde de nuestra adoración privada, los principios también se aplican a nosotros como individuos.

Con relación a la adoración pública, Pablo trata 4 instrucciones: Gozo, Oración constante, Gratitud y Sumisión a la palabra escrita de Dios. Nos concentraremos en la primera de estas.

## (1). ¿QUÉ ES EL GOZO CRISTIANO?

Es muy difícil poner las experiencias emocionales en palabras. Pero voy a tratar de por lo menos señalar en la dirección correcta con tres contrastes: tres cosas que el gozo no es, y tres cosas que si definen el gozo.

### a. El Gozo Cristiano No Es Un Acto Del Poder De La Voluntad

Primero, el gozo cristiano no es un acto del poder de la voluntad, sino una respuesta emocional espontánea del corazón.

Cuando 1 Pedro habla de regocijarnos con un “gozo inefable y lleno de gloria” (1:8) en anticipación a nuestra final salvación, el no está describiendo una decisión; están describiendo una explosión. Puedes decidir cepillarte los dientes o ponerte una inyección para la alergia; pero no puedes, en la misma manera, decidir gozarte o regocijarte. Tú puedes decidir hacer cosas que pueden traer gozo a tu corazón (conocer tu país, visitar a un amigo, leer un Salmo, etc), pero si realmente viene gozo, eso es algo que no está en tu propio poder, como muchos otros actos si lo están. Puede o no puede estar allí. A eso nos referimos cuando decimos que el gozo es espontáneo. Puedes prepararte para ello, así como puedes levantar las velas de tu bote mientras estás en el océano, pero no puedes provocar el viento. El Espíritu sopla donde quiere, y el gozo es un fruto del Espíritu (Gálatas 5:22).

Ese es el primer contraste: el gozo cristiano no es un acto del poder de la voluntad. Es una respuesta espontánea y emocional del corazón.

### b. El Gozo Cristiano No Es Superficial Ni Débil

Segundo, el gozo cristiano no es superficial ni débil, sino profundo y firme.

Esta es la razón por la que muchas personas prefieren distinguir el gozo de la felicidad o el placer. Felicidad y placer parecen ser superficiales y débiles. Claro que debemos ser cuidadosos aquí. Hay una felicidad y un placer superficial. Pero la Biblia habla de delicias y placeres a la diestra de Dios (Samos. 16:11); y dice, “feliz el pueblo cuyo Dios es el SEÑOR”. Así que, las palabras felicidad y placer no tienen por que ser superficiales. Pueden significar lo mismo que gozo.

Pero es cierto el decir que el gozo cristiano es profundo y firme en lugar de superficial y débil. La razón de ello es que la Biblia escribe el gozo cristiano floreciendo en medio del dolor. Romanos 5:3 dice: “nos gloriamos en las tribulaciones”; 1 Tesalonicenses 1:6, dice: “Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo”; 2 Corintios 8:2, dice: “pues en medio de una gran prueba de aflicción, abundó su gozo, y su profunda pobreza sobreabundó en la riqueza de su liberalidad”.

Esta es claramente una emoción muy particular que no solo permanece, sino que también parece florecer en medio de la aflicción. Es aún más sorprendente leer que el gozo de Pablo podía existir, no sólo al lado de sufrimiento, pero aún en medio del dolor, que parece ser su opuesto. En 2 Corintios 6:10, Pablo se describe a si mismo “como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, aunque poseyéndolo todo”.

Esto es a lo que estoy tratando de llegar cuando digo que el gozo cristiano no es superficial ni débil, sino profundo y firme. Creo que muchos aquí han probado un poco de lo que sentía Pablo en su propia experiencia, por ejemplo, cuando han perdido un ser querido en la fe. Han llorado con todas sus fuerzas, pero no como los que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13). Muy por debajo de la turbulencia en la superficie de la vida, hay una fuerte corriente de confianza y gozo de que todo estaba bien en las manos de un Dios soberano.

Este es el segundo contraste que nos ayuda a entender el gozo cristiano. Primero, no es un acto del poder de la voluntad, sino una respuesta espontánea y emocional del corazón. Segundo, no es superficial ni débil, sino profundo y firme.

### **c. El Gozo Cristiano No Es Natural**

Tercero, el gozo cristiano no es natural, sino espiritual.

Esto distingue el gozo cristiano de otras formas de gozo. Cuando algo es llamado “espiritual” en la Escritura, eso significa que viene del Espíritu Santo y tiene el carácter del Espíritu Santo. No cometas nunca el error de pensar que algo es “espiritual” simplemente porque tiene que ver con el espíritu, y que algo es natural porque simplemente tiene que ver con el cuerpo o con cosas materiales. El orgullo es natural, pero reside en el espíritu del hombre. La envidia es natural, pero reside en el espíritu del hombre. Así también lo es el celo, la ira, el resentimiento, la amargura, etc. Todas estas cosas vienen del hombre interior de una persona, pero no son “espirituales” según la Biblia. Son llamadas naturales porque ninguna influencia especial o sobrenatural del Espíritu se necesita para producir tales cosas. Las producimos por nuestra propia naturaleza. Por tanto, son llamadas naturales.

Lo que hace que algo sea espiritual es que sea producido por la influencia especial del Espíritu de Dios y que tenga el carácter del Espíritu de Dios. Así que, cuando decimos que el gozo cristiano es espiritual, no natural, queremos decir que es producido por el espíritu de Dios y es el tipo de gozo que Dios tiene.

Gálatas 5:22 dice, "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo..."; 1 Tesalonicenses 1:6: "Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo"; Romanos 14:17: "Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo"; Y Jesús en múltiples ocasiones dijo que él quería que Su gozo se cumpliera en Sus discípulos (Juan 15:11; 17:13).

Así que, hay abundante evidencia de que el gozo cristiano no es el mero producto del espíritu humano en respuesta a circunstancias. Es el producto, o fruto del Espíritu de Dios. Y no es solo un gozo humano, es el gozo de Cristo cumplido en nosotros.

### **Una Advertencia Contra el Gozo Falso**

Una de las razones prácticas por la que es importante saber esto es para advertirnos contra el falso gozo. Hay un gozo natural, aun en cosas espirituales el cual pudiera confundirse con el gozo espiritual. Por ejemplo, de la parábola del sembrador Jesús nos da la interpretación de aquella semilla que cayó en pedregales: "Y aquel en quien se sembró la semilla en pedregales, éste es el que oye la palabra y enseguida la recibe con gozo" (Mateo 13:20). El pasaje nos describe un gozo en la palabra que no es espiritual y que no es evidencia de una verdadera conversión. No es la obra de la presencia habitante del Espíritu de Dios. No tiene el carácter del gozo cristiano. Se desvanece cuando la aflicción aparece en el horizonte.

¿Por qué este gozo se desvanece con tanta facilidad? ¿Por qué es superficial y débil? Evidentemente porque no es el gozo en Dios, sino meramente el gozo en la comodidad que Dios da. Cuando las aflicciones y las persecuciones vienen y la comodidad desaparece, también desaparece el gozo. Porque no era el gozo del Espíritu; no era el gozo de Cristo que se deleita en Dios sin importar cuales son las circunstancias externas.

En respuesta a la pregunta inicial, entonces, ¿Qué es el gozo cristiano?

1. Primero, no es un acto del poder de la voluntad, sino una respuesta espontánea y emocional del corazón.
2. Segundo, no es superficial ni débil, sino profundo y firme.
3. Tercero, no es natural, sino espiritual.

Ahora, en vista de todo lo dicho, pasamos a una segunda pregunta en general:

## (2). ¿PUEDE EL GOZO CRISTIANO SER ORDENADO?

¿Puede Dios ordenarnos a regocijarnos si el gozo no es un acto del poder de la voluntad sino una respuesta del corazón espontánea y emocional y si el gozo no es el producto de los recursos humanos sino un fruto del Espíritu? La respuesta que se encuentra en la Escritura en muchos lugares es: Sí, puede, y lo hace.

### a. Mandatos Divinos A Gozarnos En Dios

Mateo 5:12: “Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros”.

1 Tesalonicenses 5:16: “Estad siempre gozosos”.

Romanos 12:12: “gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración”.

Filipenses 4:4: “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez lo diré: ¡Regocijaos!”.

1 Pedro 4:13: “Antes bien, en la medida en que compartís los padecimientos de Cristo, regocijaos, para que también en la revelación de su gloria os regocijéis con gran alegría”.

Estos son claramente imperativos. Por tanto, la respuesta a la pregunta es, Si, Dios puede y nos manda a regocijarnos. Aunque no es un acto del poder de la voluntad sino una respuesta del corazón espontánea y emocional, y aunque no es el producto de los recursos humanos sino un fruto del Espíritu, aun así, somos ordenados por Dios a tener esta experiencia.

### b. Razón Del Mandato: ¿Por qué?

¿Por qué? Porque debemos tenerlo. Dios es infinitamente digno y glorioso. Y porque lo único que se para entre el mandamiento de Dios de regocijarnos y nuestra experiencia de gozo es un corazón pecaminoso (un corazón que se deleita más en otras cosas del mundo que en Dios). Y si tratamos de excusar nuestra desobediencia diciendo, “no me puedo regocijar en Dios; tengo un corazón pecaminoso”, nuestras palabras no nos excusarán; ellas nos condenarán.

En pocas palabras, es justo para Dios ordenar a Sus criaturas a tener un deleite espontáneo, profundo y espiritual en El, así como también es justo que nos exija nacer de nuevo (Juan 3:3) y tener un nuevo corazón (Ezequiel 18:31). La justicia no cesa de ser un deber porque somos injustos por naturaleza.

Así venimos entonces a nuestra última pregunta:

### (3). ¿CÓMO PODEMOS OBEDECER ESTA MANDATO?

Dado que el pasaje dice: “Estas siempre gozosos”, preguntamos, ¿Cómo podemos obedecer este mandamiento?

Hay dos pasajes en Romanos que nos ayudan a dar respuesta a la pregunta:

Romanos 5:2-5: “2 por medio de quien también hemos obtenido entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. 3 Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia, carácter probado; y el carácter probado, esperanza; 5 y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado”.

En el verso 2 Pablo dice que el nace lo que se ordena en Romanos 12:12, es decir, se regocija en la esperanza, específicamente en la gloria de Dios.

En el verso 3 dice que también se regocija en sus sufrimientos. ¿Por qué? La respuesta es que es simplemente otra forma de regocijarnos en la esperanza.

Siguiendo su línea de pensamiento: la razón por la que nos regocijamos en los sufrimientos es que el sufrimiento produce paciencia y la paciencia produce carácter y el carácter produce esperanza. Así que, en lo que Pablo realmente se regocija cuando se regocija en el sufrimiento, es realmente la esperanza. La esperanza es la gran fuente del gozo.

Mathew Henry lo pone de la siguiente manera:

“La alegría y la paz de los creyentes surgen principalmente de sus esperanzas. Lo que se presenta a ellos es poco, comparado con lo que está guardado para ellos; por lo tanto, mientras mas esperanza tienen, más gozo y paz tienen. . . Los cristianos deben desear y trabajar una abundancia de esperanza” (Comentario sobre Romanos 15:13).

Pero, ¿Cómo se relaciona este gozo de Romanos 5:2-4 con la obra del Espíritu? Esto es lo que Pablo dice en el verso 5: “y la esperanza no desilusiona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado”.

El versículo 5 dice que bajo la superficie de nuestra esperanza, dándole un fundamento incommovible, está el amor de Dios. Y la obra del Espíritu Santo es

precisamente derramar ese amor en nuestros corazones, para hacernos verlo, comprenderlo y cuidarlo.

Ahora podemos poner todas las piezas juntas: Primero, el amor de Dios por el cual nos escoge y nos llama y nos justifica y nos garantiza que un día veremos la gloria de Dios. Segundo, el Espíritu Santo derrama el amor de Dios en nuestros corazones para que lo reconozcamos y los cuidemos. Tercero, de esta profunda experiencia de amor crece una inmovible esperanza aun en medio de los sufrimientos. Finalmente, en esta esperanza nos regocijamos.

## ¿CÓMO LUCHAR POR GOZO DIARIAMENTE?

Como entonces obedecemos el mandamiento de regocijarnos? ¿Cómo luchamos por gozo en nuestras altas y bajas de cada día?

- **Primero**, reconozcamos que por naturaleza somos pecadores y necesitamos convertirnos en el tipo de persona que se regocija en la gloria de Dios antes que en nuestra propia gloria.
- **Segundo**, clamemos al Dios de esperanza que por Su Espíritu derrame más y más de Su amor en nuestros corazones.
- **Tercero**, pongamos nuestras mentes en las expresiones bíblicas y evidencias del amor de Dios por los pecadores arrepentidos. Por ejemplo: “35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Tal como está escrito: POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DIA; SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO. 37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. 38 Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Rom. 8:35-39).

Finalmente, cuando el amor de Dios ha llenado nuestros corazones con la esperanza de la gloria de Dios, regocijémonos en esa esperanza, y nuevamente, regocijémonos.